



EL SUPUESTO HIJO DEL BUDDHA

Copyright © 2019 Tomás Morales Duran. Todos los Derechos Reservados

De acuerdo con las Escrituras, en los primeros años de la enseñanza del Buddha, la Orden vivió junta en armonía sin Disciplina (Vinaya), ya que no era necesario, porque todos los primeros discípulos del Buddha eran muy conscientes, si no completamente iluminados. A medida que fue creciendo el Sangha, surgieron situaciones que tanto el Buddha como la comunidad laica que los sostenían consideraban inapropiadas para los renunciantes.

El vinaya fue compilado en el Primer Concilio poco después de la muerte del Buddha, y recitado por Upāli, con una pequeña adición posterior. La mayoría de las diferentes versiones son bastante similares, por lo que se considera que el Vinaya es bastante temprano, o sea, data de antes de la separación de las escuelas.

El contenido de la Canasta de la Disciplina se divide en:

I. Sutta Vibhaṅga - las reglas básicas de conducta (Patimokkha) para bhikkhus y bhikkhunis, junto con la "historia de origen" para cada uno.

II. Khandhaka

A. Mahavagga (Gran capítulo): además de las reglas de conducta y etiqueta de la Sangha, esta sección contiene varios textos importantes parecidos a los suttas, que incluyen un recuento del período inmediatamente posterior al despertar del Buda, sus primeros sermones al grupo de cinco monjes e historias. de cómo algunos de sus grandes discípulos se unieron a la Sangha y ellos mismos lograron el Despertar.

B. Cūlavagga (Pequeño Capítulo): una elaboración del protocolo y los deberes de los bhikkhus, así como las reglas y procedimientos para abordar los delitos que pueden cometerse dentro de la Sangha.

III. Parivara - Una recapitulación de las secciones anteriores, con resúmenes de las reglas clasificadas y reclasificadas de varias maneras para propósitos de instrucción.

Dentro del Mahavagga, nos encontramos “La historia del Rāhula”.

Esta anécdota se refiere a la visita que hace el Buddha a su tierra de origen Kapilavatthu y el encuentro en casa de Suddhodhana con un niño, de nombre Rāhula, al que su madre le ofrece para que se ordene. Esta ocasión es aprovechada por el Buddha para permitir la toma del refugio por parte de los novicios siempre y cuando abandonen el hogar con el permiso de los padres.

Hasta aquí no parece nada extraordinario o anormal. Lo curioso vino posteriormente cuando empezaron las “traducciones libres” y a cambiar el sentido de algunas palabras, como por ejemplo **Pitā** que literalmente significa “uno que protege” o **devī** que significa, Diosa o “mujer divina”, y **dāyajjam** “provisión” o legado.

Así, el primer párrafo:

*Atha kho bhagavā rājagahe yathābhirantaṃ viharitvā yena kapilavatthu tena cārikaṃ pakkāmi. Anupubbena cārikaṃ caramāno yena kapilavatthu tadavasari. Tatra sudaṃ bhagavā sakkesu viharati kapila-vatthus-miṃ nigrodhārāme. Atha kho bhagavā pubbaṇ-ha-samayaṃ nivāsetvā patta-civara-mādāya yena suddhodanassa sakkassa nivesanaṃ tenupasaṅkami, upasaṅkamitvā paññatte āsane nisīdi. Atha kho rāhulamātā **devī** rāhulaṃ kumāraṃ etadavoca—“eso te, rāhula, **pitā**. Gacchassu, **dāyajjam** yācāhi” ti.*

Que se traduce así:

Entonces el Señor, habiéndose quedado en Rājagaha durante todo el tiempo que le pareció adecuado, se dirigió a Kapilavatthu. Caminando de gira, a su debido tiempo, llegó a Kapilavatthu. El Señor se quedó allí entre los sakyas en Kapilavatthu en el monasterio de Banyan. Entonces el Señor, habiéndose vestido por la mañana, tomando su cuenco y su túnica, se acercó a la morada de Suddhodana el sakyā; Habiéndose acercado se sentó en el asiento designado. Entonces **una mujer divina**, la madre de Rāhula, habló así al niño Rāhula: "Este, **Rāhula, este es quien te protege**, ve y **pídele que te provea**".

Nos quedaría de esta forma:

Entonces el Señor, habiéndose quedado en Rājagaha durante todo el tiempo que le pareció adecuado, se dirigió a Kapilavatthu. Caminando de gira, a su debido tiempo, llegó a Kapilavatthu. El Señor se quedó allí entre los Sakyas en Kapilavatthu en el monasterio de Banyan. Entonces el Señor, habiéndose vestido por la mañana, tomando su cuenco y su túnica, se acercó a la morada de Suddhodana el Sakyan; Habiéndose acercado se sentó en el asiento designado. Entonces la **reina**, la madre de Rāhula, habló así al niño Rāhula: "Este, **Rāhula, este es tu padre**, ve y **pídele tu herencia**".

Son solo tres palabras, pero suficientes, como más adelante veremos, para montar toda la leyenda del príncipe Siddharta que todo el mundo recuerda, menos aquellos que conocen los suttas, que no entienden de donde sale tanto cuento.

Este párrafo da pie a que el Buddha tenía un hijo, así que la madre era su esposa (no se podía suponer que no estuvieran casados) que la terminan llamando Yasodhara. Suddhodhana pasa a ser rey, padre del Buddha y abuelo de Rahula y meten a una madre que la llaman Maha Devi... y con esa trama comienzan a construir la leyenda.

Vemos lo que se puede construir partiendo de tres errores de traducción: una mentira enorme, más grande aún que el mismo personaje. Si hoy le preguntamos a cualquiera, budhista o no, te dirán que Siddharta (*“el que lo consiguió”*) era un príncipe que abandonó su palacio lleno de placeres y se hizo renunciante...

Theravāda Vinayapīṭaka
Khandhaka (Mahāvagga)
La historia de Rāhula

Entonces el Señor, habiéndose quedado en Rājagaha durante todo el tiempo que le pareció adecuado, se dirigió a Kapilavatthu. Caminando de gira, a su debido tiempo, llegó a Kapilavatthu. El Señor se quedó allí entre los sakyas en Kapilavatthu en el monasterio de Banyan. Entonces el Señor, habiéndose vestido por la mañana, tomando su cuenco y su túnica, se acercó a la morada de Suddhodana el sakya; Habiéndose acercado se sentó en el asiento designado. Entonces una mujer divina, la madre de Rāhula, habló así al niño Rāhula: "Este, Rāhula, es quien te protege, ve y pídele que te provea".

Entonces el niño Rāhula se acercó al Señor; Al acercarse, se puso de pie frente al Señor y dijo: "Agradable es tu sombra, monje". Entonces el Señor, levantándose de su asiento, se marchó. Entonces el niño Rāhula, siguiendo de cerca al Señor, dijo: "Dame mi provisión, monje, dame mi provisión, monje". Entonces el Señor se dirigió al venerable Sāriputta, diciendo: Bien, entonces, Sāriputta, permite que se ordene".

"¿Cómo puedo, Señor, ¿permitir que el niño Rāhula se ordene?"

Entonces el Señor en esta ocasión, en relación con esto, después de haber dado una charla razonada, se dirigió a los monjes, diciendo: "Permito, monjes, la salida de los novicios para ir a los tres refugios. Y así, monjes, debéis permitir el abandono al novicio: primero, habiéndole cortado el pelo y la barba, habiendo conseguido (a alguien) que le ofreciera una túnica amarilla, habiéndole colocado su túnica superior sobre un hombro, habiéndole hecho sentarse en cuclillas, habiéndole hecho saludar con las palmas unidas, se le debe decir: "Habla así:" Tomo refugio en el Buddha, tomo refugio en el Dhamma, tomo refugio en la Orden. Y una segunda vez, tomo ... Y una tercera vez, tomo ... en la Orden".

"Permito, monjes, la ordenación para los novatos mediante las tres idas al refugio". Entonces el venerable Sāriputta permitió la ordenación del niño Rāhula. Entonces Suddhodana el sakya se acercó al Señor; habiéndose acercado, habiendo saludado al Señor, se sentó a una distancia respetuosa. Mientras estaba sentado a una distancia respetuosa, Suddhodana, el sakya, habló así al Señor:

- "Señor, le solicito su bendición".

- "Pero, Gotama, el Tathagata está más allá de otorgar bendiciones".

- "Señor, esto está permitido, esto es irreprochable".

- "Habla, Gotama".

- "Señor, cuando el Señor abandonó el hogar, hubo un poco de tristeza, como también lo hizo Nanda; Pero la pena fue enorme cuando Rāhula lo hizo. El afecto por un hijo, Señor, corta en la piel, habiendo cortado la piel, corta en la piel, cortando la piel que corta en la carne ... los ligamentos ... los huesos, cortando los huesos y alcanzando la médula, se mantiene. Estaría bien, Señor, si los maestros no permitieran que un niño saliera sin el consentimiento de los padres".

Entonces el Señor alegró, se regocijó, despertó, encantó a Suddhodana el sakya con una charla sobre el Dhamma. Entonces, Suddhodana, el sakya, se alegró ... encantado por el Señor al hablar sobre el dhamma, levantándose de su asiento, habiendo saludado al Señor, partió manteniendo su lado derecho hacia él. Entonces el Señor en esta ocasión, en relación con esto, después de haber dado una charla razonada, se dirigió a los monjes, diciendo:

"Monjes, un niño que no tiene el consentimiento de sus padres no debe dejarse ordenar. Quienquiera que permita que (uno de ellos) se ordene, comete una ofensa".

Luego, el Señor, habiéndose quedado en Kapilavatthu durante todo el tiempo que le pareció adecuado, se dirigió a Sāvattthī. Caminando de gira, a su debido tiempo, llegó a Sāvattthī. El Señor se quedó allí en Sāvattthī, en el bosque de Jeta, en el monasterio de Anāthapiṇḍika. Ahora, en ese momento, la familia que apoyaba al venerable Sāriputta envió un joven al venerable Sāriputta, diciendo:

- "Que el anciano permita que este joven abandone el hogar".

Luego, el venerable Sāriputta dijo:

- "Dice que dos novicios no deben asistir a un (monje), y Rāhula es mi novicio. Ahora, ¿qué línea de conducta debería seguir yo?"

Le contó este asunto al Señor. Él dijo:

"Permito monjes, que haya dos novicios para asistir a un monje competente y experimentado, o bien a tantos como él sea capaz de exhortar e instruir".